

El Magisterio Balear

SEMENARIO DE PRIMERA ENSEÑANZA

ÓRGANO DE LA ASOCIACIÓN DE MAESTROS DE ESTA PROVINCIA

REDACCIÓN: Unión entre 6 y 8

DIRECTOR.

Precio de suscripción:

ADMÓN: S. P. Nolasco-7

EL SR. PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN

9 pesetas anuales

Este periódico se reparte gratis á los asociados

SUMARIO: SECCIÓN DOCTRINAL: Bases para la reforma de la vigente ley arancelaria.—El Mundo Pedagógico, por M. de Toro.—España rediviva; fé en la voluntad.—SECCIÓN DE NOTICIAS: De la provincia.—HISTORIA UNIVERSAL.

SECCIÓN DOCTRINAL

Bases para la reforma de la vigente ley arancelaria

Extraño parecerá que pongamos este epígrafe en un semanario de educación y enseñanza; más no acertamos á escoger otro que le aventaje en propiedad.

Tratábase el 31 de enero último, en el Congreso, de las Bases para la reforma de la vigente ley arancelaria, cuando nuestro amigo el Sr. D. Alejandro Rosselló, diputado á Cortes por esta provincia, halló medio oportuno de favorecer la cultura de nuestra patria, proponiendo y consiguiendo que se modificara la redacción de una de dichas bases.

Decía uno de sus apartados que están exceptuados de pagar derechos de importación: «Los efectos de todas clases destinados á la formación de Museos comerciales de carácter permanente que se establezcan por las Cámaras de Comercio ó otras Corporaciones análogas legalmente constituidas» Y preguntó el Sr. Rosselló:

«¿Ha de limitarse exclusivamente la excepción á los Museos comerciales, ó ha de comprender también toda clase de Museos y especialmente los Museos pedagógicos?»

Probó la conveniencia y la necesidad de que no se limitara á los Museos comerciales, sino que se extendiera la excepción á los efectos destinados á los otros Museos, y

que el material científico destinado á la enseñanza quedara también exento de derechos.

Refiriéndose después á otro extremo de la misma base, en el que se facultaba al Gobierno para determinar aquellos objetos de material científico, «que por no tener similares en la producción española» podrían introducirse libremente, se lamentó de que estuviera redactado con cierta vaguedad; porque, dijo, si la palabra *similares*, tratándose de mercancías, tiene significación conocida, no me atrevo á decir lo que signifique tratándose de material de enseñanza, porque es muy difícil que sean similares por ejemplo, las cartas marítimas que no marcan los bajos existentes en una costa, con las cartas trazadas con esmero y á conciencia.

Continuando su razonamiento, dijo, entre otras cosas que por su extensión debemos omitir: «Yo, en efecto, tengo un afán verdaderamente proteccionista; pero es para la enseñanza, para la cultura nacional. Es necesario que sepamos de una manera cierta, que no deje lugar á dudas, si cuando se trata de exención de derechos para los objetos destinados á Museos, se trata solo de los Museos comerciales, porque yo no alcanzo la razón por qué los Museos de otra índole hayan de pagar derechos, cuando no los pagan los comerciales. ¿No se trata aquí de que quede libre de derechos el material de enseñanza? ¿Es que no hay más enseñanza que la comercial? ¿Es que no hay enseñanzas artísticas, pedagógicas, de Historia natural? ¿Cómo vamos á aceptar una base que es vaga y oscura? ¿Cómo es posible que se diga material científico sin decir también «destinado á la enseñan-

za» y «destinado á la investigación científica» cuando el material científico puede estar destinado á obras públicas y á otras empresas? Es que la base no se ha redactado con una claridad tal que no dé lugar á dudas, y esto es lo que tratamos de corregir.»

«Repito que la palabra «similares» es muy peligrosa porque habrá, por ejemplo, fabricantes de cartas geográficas, ó de cartas marítimas, ó de esferas terrestres, ó de lo que quiera, y si las hacen mal, ese producto no es similar de aquel que se fabrica bien; sino que lo que hace el productor de artículos defectuosos es envenenar el espíritu y perturbar las inteligencias, cuando las cartas y todos los instrumentos de cultura están hechos precisamente para rectificar ideas equivocadas, y para difundir principios exactos y conocimientos claros de las cosas.»

Estas observaciones del Sr. Rosselló fueron aceptadas, y se modificó la redacción del apartado, añadiendo á las palabras *material científico* las de *dedicado á la enseñanza*, y suprimiendo las siguientes: *que por no tener similares de producción española*.

También nosotros tenemos algo que aceptar, y es el afán de mejorar la educación y enseñanza de nuestros discípulos, mejorando la cultura popular que nos está especialmente encargada.

El Mundo Pedagógico

Sr. Dr. de EL MAGISTERIO BALEAR.

El evangelio del agua.—Los franceses y la limpieza.—La higiene en Londres.—Los escolares suizos.—Booker Washington.—La limpieza en España.—Album escolar.—Una iniciativa interesante.

L' Ecole Nouvelle, interesante revista pedagógica francesa trae en uno de sus últimos números un gracioso é interesante artículo sobre el agua. Cita el articulista el caso de un amigo suyo inglés que creía á pie juntillas que los franceses se alimentaban de ranas lo cual no impedía que profesasen un santo horror al agua. Después de

una breve residencia en Francia, preguntó el periodista á su amigo qué pensaba de sus antiguas preocupaciones.

—En cuanto á las ranas, ya veo que no hay tales carneros.

—¿Y en cuanto al uso del agua?

—He observado que se lavan de vez en cuando.

—Y el articulista añade:

Me mortificó esta respuesta algo imperitante, pero la comprendí más tarde al visitar en Londres, en un barrio casi miserable, una magnífica casa municipal de baños donde por 20 céntimos pueden los obreros hallar, lo mismo en invierno que en verano, toda la comodidad y el confort deseables.

Refiere luego que se vió nuevamente humillado en Berna. Hallábame, dice, en la terraza del palacio federal, en una ardiente mañana de agosto, admirando el espléndido paisaje, cuando de pronto vi surgir por todos los senderos, una multitud de jóvenes con blusas negras, que se dirigían á un gran barracón establecido á orillas del río. Detrás de la bulliciosa patulea iba un joven de aspecto grave. El periodista dejó su observatorio y se apresuró á bajar y á incorporarse al joven en cuestión, el cual le dijo que era institutor de la ciudad y que iba, como tal á vigilar el baño diario que tomaban en el Aar todos los alumnos de las escuelas municipales.

Cita por último las instalaciones para baños y duchas establecidas en las escuelas de Holanda, y añade con amarga ironía:

«Booker Washington predica á sus negros el evangelio del cepillo de los dientes. Trabajo me cuesta confesar que muchos compatriotas míos, que tienen la piel blanca y las mandíbulas negras, desconocen por completo su uso; pero creo más urgente aún predicar el evangelio del agua clara para empezar.»

¿Qué diré yo acerca de nuestro país? Aún recuerdo con rubor las aceradas bur-las que leí hace no mucho tiempo acerca de la limpieza española en un periódico francés, que publicaba las impresiones de un redactor suyo que viajaba por el Norte de España.

El periódico *Le Volume* publica en su último número un interesante artículo titulado *Album escolar*.

Después de consignar la gran importancia que va adquiriendo la enseñanza por la imagen en las escuelas, reconoce que hay muchas escuelas pobres que no pueden pagarse el lujo de costosos cuadros murales de lecciones de cosas, y aconseja á los maestros de estas escuelas desheredadas un medio ingenioso de suplir su falta. Como todo maestro recibe hoy multitud de catálogos ilustrados ya de las casas editoriales, ya de los grandes almacenes y fabricantes, debe recortar sus grabados é irlos pegando en un album especial, que le servirá de poderoso auxiliar en sus lecciones de cosas.

*
*

En una de sus últimas reuniones, según vemos en *L' Educateur*, el comité central de profesores del Jura bernés ha adoptado las siguientes conclusiones de un informe que le presentó el presidente:

1. El movimiento industrial contemporáneo ha modificado considerablemente la educación pública y las costumbres de los habitantes de las comarcas industriales. Su influencia se hace notar en todo el país.

2. El trabajo en el taller ejerce una influencia directa y profunda en la instrucción pública.

3. Muchos padres se ven en la imposibilidad de dar á sus hijos la educación que antes les daban y es preciso que la escuela los reemplace en esta obra educativa.

4. La escuela moderna debe crear en todas partes, si es posible, las instituciones que pueden contribuir al desarrollo corporal, intelectual y moral de los niños, é interesarse también en las obras postescolares.

5. Las principales instituciones que deben crearse y fomentarse son: las escuelas maternas ó jardines de la infancia, las sopas escolares, las colonias de vacaciones, las cajas de ahorros escolares, las escuelas especiales para niños atrasados ó para niños abandonados y lisiados; las escuelas complementarias y profesionales, las escuelas de economía doméstica, las sociedades de amigos de la infancia, etc.

6. Los legisladores deben favorecer la creación de estas instituciones de utilidad

pública, concediendo subvenciones á los pueblos que las funden.

¡Cuánto de esto hay que hacer en España y en los países hispano-americanos!

MIGUEL DE TORO GÓMEZ.

París, 26 enero de 1906.

España rediviva fe en la voluntad

Hay en la sabiduría popular de nuestra raza, un adagio de insigne prosapia que no se hubiera dicho por primera vez en nuestro tiempo: «Querer es poder.» Y en él está, no obstante, encerrada toda la filosofía de la historia para los pueblos, y todo el secreto de los azares de la vida para los hombres.

«Querer es poder.» Nada más neto y castizamente español, nada más olvidado y desatendido por generaciones que en los últimos tiempos han acompañado silenciosas é inactivas á la decadencia de la patria.

Pudimos cuanto quisimos con fe en el querer; con esa fe en el propio vigor que absorbe y concentra y populariza las enormes energías latentes en el espíritu humano. Y como quisimos lo grande, grandes fuimos, alzándonos á todas las glorias y magnificencias de la espada y de la pluma, ciñéndonos los laureles de la conquista y del saber, del señorío y de la inspiración, desde una esquina del continente europeo, apartados de las corrientes de la civilización, á la que supimos abrir nuevos cauces que pasarán por el suelo y el espíritu españoles, fertilizándolos. Y todo lo debimos á nuestra energía, á nuestra perseverancia, á nuestra voluntad.

La ficción de D. Quijote es realidad en la raza, hecho en la historia de España. Los reinos que aquél se proponía conquistar por el esfuerzo de su brazo, por el esfuerzo del brazo español fueron conquistados en el planeta y en el espíritu; sobre las dilatadas regiones del mundo y de la inteligencia, la creadora voluntad de la raza puso una almáciga de pueblo y de ideas que los siglos han prosperado hasta hacerlos fructificar. Creamos naciones, artes, ciencias, y

fuimos fuertes contra la adversidad. Sólo no hemos resistido al desvanecimiento de la suerte, y, desde la cumbre de la grandeza nos despeñamos en la ruina, como un héroe que embriagado por sorpresa pierde su aliento y olvida su misión.

¶ Cuando coronamos las cimas del florecimiento se abrió en nuestros labios la máxima que lo explicaba; entonces dijimos: «Querer es poder.» Fué primero la obra que el dicho; primero la acción que las palabras. El adagio surgió como la empresa de un escudo victorioso; como el lema de un pendón triunfante. No fué siquiera la reflexión; habló el pueblo español con esas palabras que resumían toda su labor de gigante *ex abundantia cordis*. Y á los labios se asomó la propia alma española, el alma de los cántabros que mantuvieron su independencia en siglos remotos; el alma de los aragoneses y catalanes que hicieron del Mediterráneo el *Mare nostrum* y defendieron el imperio de Miguel Paleólogo; el alma de los extremeños Cortés y Pizarro; el alma de la Castilla austera y dominadora; el alma, en fin, del pueblo de la Reconquista, tenaz é indomable, vencedor del destino, coronado el 2 de enero de 1492 por los genios de la perseverancia y de la voluntad.

Ha pasado una decadencia de tres siglos, noche larga y fría en que nuestro pecho y nuestra mente adormilados no han sentido ni la suprema rebeldía impotente de los vencidos; no hemos luchado contra la caída, y sobre el vano rumor de las palabras no se ha alzado el gesto viril que delata la reviviscencia de una voluntad colectiva. «Querer es poder» hemos seguido repitiendo; pero el eco de esas palabras no resonaba en nuestro espíritu; y los vocablos son signos muertos, voces en la soledad cuando al pronunciarlos la boca nos lo repiten convencidos y amorosos el corazón y la conciencia, poniendo en aquéllos la pasión que empuja y el deber que guía.

Mientras tanto en nuestro torno siguió la vida. Tres siglos de letargo, de petrificación, fueron, en cambio, tres siglos de crecimiento y desarrollo para cuanto nos rodea. Nuestras propias creaciones se hincharon con la savia de la vida, transfigurándose. Nuestras ideas de antaño generaron y se

reprodujeron en otras ideas prolíficas á su vez. Nuestros hijos crecieron y se emanciparon; niños eran y llegaron á hombres; las mismas hazañas en que fuimos únicos, sin rivales, cambiaron de objetivo, de naturaleza y expresión. Y al despertarnos de la muerte transitoria á que nos arrojó la propia embriaguez de la grandeza, hemos desconocido á los hijos de nuestras ideas, á los vástagos y retoños de nuestra raza, á la reencarnación del espíritu de nuestros hombres de genio, que fué un tiempo genio conquistador, aventurero, y hoy es genio mercantil, industrial. Entre toda esa generación emparentada con nuestra sangre nos hemos paseado como extraños sin reconocerlos, y desconocidos, semejantes á un cadáver centenario que al volver á la vida fuese situado entre los ignorados nietos de sus hijos por la mano de Dios.

Pero hemos despertado al fin psicólogos á la violeta; espíritus superficiales, niegan que el año 1898 sea en nuestra historia una fecha definitiva. ¿Quién puede negarlo con razón? El año 1898 es una gran medalla, una medalla colgada por el destino inexorable al pecho de la raza española; y desastre, desolador como el infortunio, sangriento como el *spoliarium* en que cayeron los mártires del sepultado ensueño español, el anverso es revelador como una inspiración, enérgico como un repentino despertar. Queden atrás los duelos sufridos; caminemos hacia el alba, hacia el día, hacia otro gran período de los cielos en que desde la aurora de la civilización europea se va desplegando esta inexhausta alma española.

La España posterior á 1898 es otra que la anterior á ese año aciago. Hemos abierto nuestros ojos, hemos visto la luz del siglo xx, y en el fondo de nuestro espíritu la voluntad de vivir, semilla y comienzo de todos los querer, ha rebullido con ansias de desmerezo. En la política, en las letras, en la Prensa, se dibuja la evolución, y con vigor se diseña y transparenta, sobre todo en las preocupaciones nacionales, en las ansias del bienestar y aún en aquel desdén hacia nuestro pasado, al que sentimos propenso el espíritu, quizá con el exceso del temperamento nacional por tan grande etapa retenido. La vida esbozada en estos seis años es otra que la vida somnolenta de los

tiempos anteriores. Se limpia de nieblas nuestra frente, y poco á poco vamos sabiendo á dónde debemos ir. Convalecemos, y las convalecencias tienen para el cuerpo y para el espíritu virtudes y eficacias de renacimiento.

«¡A dónde *debemos* ir!» Un paso más, uno sólo, ya insinuado por nuestras piernas vacilantes y aún endeble, y estamos salvados. ¡A dónde *debemos* ir! No, que el corazón cambie una sola palabra; que diga, no con el mecanismo de los labios, sino con los estremecimientos de las fibras donde se alojan todos los amores y todas las generosas vehemencias «¡a dónde *queremos* ir!», y el día nuevo ha amanecido, y la historia de España, de la España grande, resplandeciente, creadora, continuará. Las primeras palabras que nuestra boca pronuncie en esta resurrección deben ser las últimas que murmuró antes de dormirse, las que arrullaron sus éxitos y explicaron sus proezas: «Querer es poder.» He ahí la gran enseñanza que la Prensa, los escritores, los sabios y los políticos deben difundir. Hé ahí el gran código de la nueva educación nacional. A las generaciones que llegan, hay que enseñarles á querer, á querer con voluntad sana, enérgica, tenaz, infundiéndoles el sentimiento del deber hacia su patria, caldeando sus espíritus con el fuego de una ambición por alzarse hasta cumbres éticas donde los seres escogidos aparecen como providencias humanas dispensadoras del bien.

Querer no es desear; que la raza española incruste en su mentalidad esa distinción que disipa el miraje de que son víctimas los pueblos perezosos, agotados. Desear es sueño, niebla que flota nuestras necesidades, fantasma de la energía, engaño del corazón. Querer es acción, hecho, movimiento. El deseo es la estática del espíritu yerta y letal. El querer es la dinámica, la que engendra, la que crea, la que fecunda, vivifica y robustece. La idea que se aposenta en nuestro cerebro, que no baje á nuestros labios ó á nuestra pluma si no tenemos apostolado que cumplir; que tome brío en nuestro corazón y recorra las fibras de nuestros músculos y los hilos de

nuestros nervios para empujarnos á realizarla. Eso es renacer: eso es despertar.

Si la voluntad estuviera muerta en nosotros, sobre la raza española habría que llorar, con el irremediable desconsuelo con que se llora la desventura de un suicida. No habría remedio; para los muertos no hay en los poderes humanos milagros de resurrección. Pero nunca ha estado más que dormida. El pueblo español tiene voluntad. Los políticos y los escritores que desfallecen, que pasean sus miradas pesimistas sobre la tierra en que nuestro pueblo sufre y trabaja, no conocen á España, y, en su ignorancia llueven sobre la conciencia colectiva desmayos criminales.

Nuestro pueblo conserva sus virtudes de trabajo; es pueblo sencillo, austero, sobrio. Su voluntad, mientras estuvo dormida, se llamó resignación. Y ha sido pueblo resignado hasta lo heroico, resignado por la patria, en la paz y en guerra; sufrido con grandeza de ánimo, con *fuerza de voluntad* tan sublime, que, al considerarla hoy en toda su amplitud, el ánimo patriota se conmueve y se postra para rendirle homenaje. Soltad el resorte de esa resignación; haced que la fuerza contenida corra robusta: prevenidle cauces de bien, veréis cómo por ellos corre la buena vida, y el pueblo de la resignación, roto su encantamiento es el pueblo de ayer, el que lucha y vence y crea de nuevo hombres é ideas. Y entonces veréis reverdecer en el árbol de la patria flor milagrosa y peregrina: la fe en la voluntad.

Conseguirlo por el ejemplo más aún que por la predicación, es el cometido de las clases directoras, y sobre todo, de los gobernantes. Yo creo que lo están cumpliendo, aunque las revoluciones espirituales siempre son pausadas para lo que ansía nuestra impaciencia. Más si no lo cumplieran, no importa: el pueblo la renovaría. El pueblo necesita directores que le enseñen con el ejemplo, si no los encuentra, los creará. Es condición para su vida; y el pueblo español, sobre todo y frente á todo vivirá, porque una vez despierto, «quiere vivir»

CONDE DE ROMANONES

(De *El Clamor del Magisterio*.)

SECCIÓN DE NOTICIAS

Resoluciones.—Con fecha 12 de diciembre último, por la Subsecretaría de Instrucción pública, ha sido desestimada una instancia en que varios Profesores de primera enseñanza pedían la gracia de poder rehusar las Escuelas para las que han de ser nombrados, en virtud del último concurso de ascenso, fundando la negativa en que se halla en vigor el artículo 4.º del Real Decreto de 31 de diciembre de 1904.

De la Provincia

En la propuesta formulada por el Rectorado de Barcelona para proveer la escuela de niños de Biniaraix (Sóller) con 1.100 pesetas, en concurso de traslado, figura para dicha plaza D. Francisco Chavarría Domingo, de Arbucias, con 1.100 pesetas, 13 años, 7 meses 20 días de servicios en dicha categoría y 14 años, 2 meses y 28 días de servicios en la enseñanza.

Ha quedado sin proveer por falta de aspirantes la escuela de niños de San Luís (Menorca) que debía proveerse por concurso de traslado.

Oposiciones de maestros

El día 8 á las nueve se constituyó en el Instituto General y Técnico el Tribunal de oposiciones á escuelas vacantes en esta Provincia.

Formaron dicho Tribunal los señores D. Antonio Mestres, D. Magín Verdaguer, D. Benjamín del Riego, D. Ildefonso Rullán y D. Bartolomé Terrades.

Se presentaron para actuar en el primer ejercicio los siguientes opositores:

• D. Juan Caldés Soler.

• José Moragues Masot.

• Pedro Antonio Ripoll Font.

• Jaime Rosselló Bibiloni.

• Raimundo Vicens Clar.

Este último se retiró una vez hecha la designación de temas.

Como se ve, de veinte y ocho que era el número de opositores inscritos únicamente se han presentado cuatro.

Seguidamente se sortearon los dos temas sobre los cuales han de contestar por escrito, resultando designados los siguientes:

110. — De las pausas y su necesidad fisiológica é ideológica.

129. — División en general. — Preliminares. — División de números enteros abstractos. — División de números decimales abstractos. — Prueba de la división. — Ejemplos.

A la una y media se suspendieron las oposiciones entregando los opositores los trabajos al Tribunal.

Ayer á las diez y media se reanudaron las mismas leyendo los opositores los respectivos trabajos.

Después se designaron dos temas más sobre los cuales contestaron oralmente.

La *Gaceta* de 3 del corriente inserta el anuncio de convocatoria á oposiciones para escuelas de 825 pesetas en el Rectorado de Barcelona.

De Baleares figuran las de San Antonio Abad (Ibiza), niños; y Alcudia y San Antonio Abad de niñas.

La publicaremos en el próximo número.

Acabamos de recibir el nuevo catálogo de la librería hispano-americana de Miguel de Toro é hijos, 225 rue de Vaugirard, París. Lo recomendamos á nuestros lectores, que encontrarán en él la indicación de un gran número de obras literarias, científicas y de enseñanza, así como una sección ilustrada de aparatos de fotografía y de proyección. Pídase con una simple tarjeta postal.

Librería Hispano-americana

MIGUEL DE TORO É HIJOS

Paris, 225 rue de Vaugirard

Última publicación

LA TIERRA. — Libro de lectura y de lecciones de cosas, por Miguel de Toro y Gomez. 325 páginas, 57 grabados, bonita encuadernación, precio 2'50 pesetas, certificado.

Libros de primera enseñanza. Material escolar. Libros y material para la enseñanza del Trabajo Manual.

Libros franceses de todas clases. Pídase el *Boletín mensual* de novedades francesas que se mandará gratis.

Pídase el catálogo y prospectos de varias obras.

Tip. de B. Rotger

de la República, tomó el título de *Emperador* y el sobre nombre de *Augusto*.

2. *Imperio Romano*.—Fue establecido en Roma por Octavio Augusto y abarcaba todo el mundo civilizado con más de 150 millones de habitantes, teniendo por provincias territorios que hoy son grandes naciones. Gobernaron el imperio romano ocho dinastías ó series de emperadores: 1.ª La Augusta, 2.ª Elegidos por el ejército, 3.ª Flavios, 4.ª Antoninos, 5.ª Sirios, 6.ª Usurpadores militares, 7.ª Tetrarquía, 8.ª Constantino y sus hijos.

3. *Gobierno de Octavio Augusto*.—Ya emperador Octavio organizó el ejército y la marina, embelleció á Roma, dictó leyes justas, protegió á los sabios, literatos y artistas, disfrutó de paz universal llamada *octaviana* y señaló la mayor grandeza del imperio de Roma, siendo él el mejor de los emperadores.

En su tiempo, en el año 4004 de la creación del mundo, año 755 de la fundación de Roma y 1.º de la era cristiana; nació en Belén de Judea, Nuestro Señor Jesucristo.

Augusto completó la conquista de España quedando sometido á Roma todo el mundo; convirtió á la Roma de *ladrillo* en una Roma de *mármol*, adornándola con pórticos, teatros, palacios, circos y templos, construyó vias ó carreteras que la unieron con los países más lejanos y gobernó entre las alabanzas de poetas como Horacio, Virgilio y Ovidio.

LECCIÓN 14.

1. *Dinastía Augusta*.—2. *Los emperadores nombrados por el ejército*.—3. *Los Flavios*.—4. *Los Antoninos*.

1. *Dinastía Augusta*.—Tuvo cuatro emperadores: Tiberio, Calígula, Claudio y Nerón.

Tiberio, yerno de Augusto, gobernó cruelmente. Mató á Germánico vencedor de los germanos y murió asesinado en Caprea por Macrón prefecto del Pretorio.

Calígula fué un tirano extravagante. Confiscaba los bienes de los ricos, arrojaba á las fieras á los sospechosos y hasta á la gente que iba al Circo, nombró pontífice y consul á su caballo Incitato y deseaba que todo el mundo tu

viera una sola cabeza para cortarla de un golpe, pero entonces le cortó la suya el tribuno Chereas.

El imbécil Claudio, fué proclamado por los soldados *pretorianos* y murió envenenado por su segunda esposa Agripina.

Nerón, hijo de Agripina, bueno en sus primeros años, fué luego el peor de los tiranos. Mandó matar á su hermano Británico, á su esposa Octavia, á su maestro Seneca, á su madre Agripina y á cuantos no su pieron complacerle. Incendió á Roma para contemplar como ardía, y luego, dando la culpa del incendio á los cristianos, les persiguió cruelmente. Sublevados contra él los soldados, se hizo matar por un esclavo.

2. *Los emperadores nombrados por el ejército*.—Fueron Vindex, Galba, Otón y Vitelio que gobernaron poco tiempo.

3. *Los Flavios*.—Fueron tres: Vespasiano, Tito y Domiciano.

Vespasiano, general valiente, defendió las fronteras del imperio contra los bárbaros.

Tito conquistó la Judea y destruyó á Jerusalén.

Tito daba por perdido el día que no hacia buenas obras. En su tiempo una erupción del Vesubio sepultó las ciudades de Herculano y Pompeya (79).

Domiciano fué un sanguinario tirano, deshonra de su familia.

4. *Los Antoninos*.—Fueron Nerva, Trajano, Adriano, Antonino Pío Marco Aurelio y Cómodo.

El español Trajano extendió su imperio hasta la India, construyó magníficos monumentos y su economía llenó las arcas del tesoro.

Ello Adriano reformó las leyes, construyó ricas *termas* y reinó con acierto.

Marco Aurelio venció á los germanos, rechazó á los bárbaros y persiguió á los cristianos.

Cómodo gobernó tiránicamente y fué asesinado. Puesto á subasta el trono imperial, lo compró Didio Juliano dando 25.000 reales á cada *pretoriano*.

40 52 000 lecciones y cada libro — 20 —

disolvió la guardia pretoriana y al morir dividió el imperio entre sus hijos.

Uno de ellos, Constancio, venció á sus hermanos quedándose dueño de todo el imperio.

Juliano el Apóstata, persiguió á los cristianos é intentó restaurar el paganismo.

5. *División del imperio.*—Teodosio el Grande, español, guerreó continuamente contra los bárbaros y en 395 dividió el imperio romano en dos: Imperio de Oriente ó *bizantino*, capital Bizancio (Constantinopla) é Imperio de Occidente, capital Roma.

Esta división aceleró la destrucción del imperio facilitando su conquista á los bárbaros que hacia siglos que amenazaban las fronteras.

LECCIÓN 16.

1. *Cristianismo.*—2. *Persecuciones.*—3. *La Iglesia Católica.*—4. *Los concilios.*—5. *Herejías.*—6. *Padres de la Iglesia.*

1. *Cristianismo.*— El cristianismo es la religión enseñada por N. S. Jesucristo que nació en Belén el año 1, La vida, pasión, muerte y resurrección de Jesús atestiguan su divinidad y la santidad de su enseñanza.

El cristianismo abolió la esclavitud, emancipó á la mujer, santificó la familia y civilizó el mundo.

Los Apóstoles propagaron el cristianismo por todas las naciones haciendo numerosas conversiones, instituyendo obispos, presbíteros y diáconos y fundando iglesias que se multiplicaron.

En tres siglos se llenó el mundo de cristianos y la cruz, de afrentoso instrumento de suplicio, se convirtió en enseña de los césares en el victorioso *labaro* de Constantino.

2. *Persecuciones.*— Los emperadores de Roma pretendieron en vano extirpar el cristianismo, ordenando diez terribles persecuciones generales contra los cristianos los que causaron unos 10 millones de mártires; pero los suplicios aumentaban el número de los convertidos.

40 52 000 lecciones y cada libro — 20 —

disolvió la guardia pretoriana y al morir dividió el imperio entre sus hijos.

Uno de ellos, Constancio, venció á sus hermanos quedándose dueño de todo el imperio.

Juliano el Apóstata, persiguió á los cristianos é intentó restaurar el paganismo.

5. *División del imperio.*—Teodosio el Grande, español, guerreó continuamente contra los bárbaros y en 395 dividió el imperio romano en dos: Imperio de Oriente ó *bizantino*, capital Bizancio (Constantinopla) é Imperio de Occidente, capital Roma.

Esta división aceleró la destrucción del imperio facilitando su conquista á los bárbaros que hacia siglos que amenazaban las fronteras.

LECCIÓN 15.

1. *Emperadores sirios.*—2. *Usurpadores.*—3. *Tetrarquía.*—4. *Constantino y sus hijos.*—5. *División del imperio.*

1. *Emperadores sirios.*— Fueron Septimio Severo, Caracalla y Geta, Macrino, HelioGábalo y Alejandro Severo.

Septimio Severo fué aclamado emperador por los soldados, gobernó militarmente y venció á los partos (persas) y á los caledonios (escoceses).

Caracalla mató á Geta su hermano en brazos de su madre y edificó las termas de su nombre.
HelioGábalo, estableció un senado de mujeres, vivió en el lujo más desenfrenado y murió asesinado en una letrina.

Alejandro Severo, valiente y bondadoso, murió á manos de los pretorianos.

2. *Usurpadores.*— Muchos usurpadores ocuparon entonces el trono imperial manchándolo con su tiranía y sus crímenes.
Aureliano venció á la reina de Palmira y á veinte pueblos bárbaros.
Tácito fué escritor muy conciso que como el honrado Probo defendió enérgicamente las fronteras contra los bárbaros.
3. *Tetrarquía.*— Fué el gobierno de cuatro emperadores, dos *Augustos* y dos *Césares*, repartiéndose entre ellos la autoridad, pues un solo hombre no podía atender á imperio tan vasto como era entonces el romano.
Compusieron la tetrarquía los Augustos, Diocleciano y Maximino y los Césares, Galerio y Constantino Cloro.
Diocleciano persiguió á los cristianos causando la Era de los mártires.
Deshecha la tetrarquía por la rivalidad de los que la componían, quedó imperando solo Constantino.
4. *Constantino y sus hijos.*— Constantino el Grande, dió paz á los cristianos por su edicto de Milan, año 313, fundó á Constantinopla y la hizo capital del imperio,